

ENCUENTRO REGIONAL PARA LA PAZ¹
Documento de Sistematización Arauca,
Junio 11 y 12 de 2015

Introducción

La alianza entre la Redprodepaz, la Ruta Pacífica de las Mujeres y la Red de Iniciativas y Comunidades de Paz desde la Base, acordaron con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, realizar cinco encuentros regionales para la paz durante el 2015, como continuidad de los doce realizados en el 2014. Este Encuentro es uno de ellos. (Los demás se harán en: Caucasia, San Carlos (Antioquia), Caquetá (San Vicente del Caguán), y Valle del Cauca (Buenaventura)).

Es evidente que el proceso de negociación de La Habana atraviesa un momento difícil, particularmente en lo que respecta al bajo respaldo de la ciudadanía en general, a causa de los incidentes y acciones armadas de las FARC y de cumplir un año en la discusión del punto 5 “de las Víctimas”, sin llegar hasta el momento, a un preacuerdo. En contraste en el año y medio anterior se avanzó en tres puntos de la agenda.

En este contexto, este ERP se constituyó en una oportunidad para generar ambientes favorables y movilizar la opinión para que concluya positivamente este proceso, lo que le dio a este ERP sentido y pertinencia. Este informe aborda tres cuestiones principales:

1. Rasgos del Contexto Regional
2. Contextualización del proceso de paz de la Habana en la realidad Regional
3. Aportes específicos de la Región a los componentes del “modelo de paz territorial”.

Este ERP realizado en Arauca, es el segundo que se lleva a cabo en este departamento; El primero se realizó en Tame en diciembre del 2014. Marina Gallego, de la Ruta Pacífica de las mujeres, hizo al iniciar un recuento de los temas fundamentales tratados en el encuentro de Tame. Resituó la importancia de los ERP en el momento presente, y mostró la pertinencia que para Arauca tienen los avances realizados en las conversaciones de la Habana. La relevancia que para el Arauca tiene el tema ambiental, así como el tema fronterizo. Así mismo resaltó la importancia que tiene el ELN en la región y las expectativas que se tienen en cuanto a que este grupo guerrillero acepte entrar en un proceso de negociaciones con el gobierno. En síntesis Marina planteó que este encuentro da continuidad al anterior y es necesario por tanto recoger de entrada las propuestas, los avances y puntos en discusión del ERP realizado en diciembre de 2014 y en el que se trabajaron cuatro aspectos fundamentales:

1. La intensa violación al DIH, por parte de todos los actores armados que afecta a la población de Arauca.
2. Militarización exacerbada de la vida civil.
3. Situación de enfrentamiento permanente de los militares legales e ilegales, así como las fuerzas de

¹ Elaborado por Olga Lucía Ramírez

seguridad que las empresas de seguridad han activado. 4. El pacto de no agresividad entre el ELN y las FARC que tuvo efectos positivos en la población araucana. El objetivo (de este segundo ERP) es también discutir el acuerdo de cara al encuentro en Tame. Escuchar las propuestas de las comunidades, ver estos temas sensibles y que el gobierno se lleve estas ideas a la Mesa.

Marina también presentó una síntesis de lo propuesto en el Encuentro de Tame, como punto de partida para las propuestas de los panelistas y en las mesas de trabajo con temas específicos: minería y medio ambiente, víctimas, mujeres, reconciliación. Política integral de paz, así como políticas públicas que recojan la vocación productiva y acorde con el territorio. Su riqueza cultural como asunto imperativo. Asimismo, ante la situación de salud en el encuentro se mostró claramente que se hace necesario contar con más médicos y una medicina más humana.

Impulsar la cátedra para la paz como necesaria para las nuevas generaciones. tenemos que impulsarlas con los jóvenes de secundaria y universitarios, quienes serán en diez años, los profesionales y quedan con la construcción de la paz.

Lograr el reconocimiento de la riqueza organizativa que tiene Arauca, los movimientos populares, organizaciones de mujeres y su demanda de la participación, para que esta sea el eje estructurante de los tres acuerdos que se tienen.

Haciendo un balance de los ERP y la participación de la sociedad civil en ellos dijo que “lo que tenemos que reivindicar en un escenario o diálogo de paz y son las riquezas que tenemos en todos los sentidos”. Marina afirmó que “la propuesta es diálogos diversos para construir la paz, para conjugar esfuerzos y saber que tenemos la capacidad de construir la paz; necesitamos abrir canales de diálogos, empresa-comunidades, empresa-movimientos sociales-políticos, empresa-institucionalidad.” Invitó también a “Las Universidades, que tienen que dialogar con los problemas de la región. Así como a diálogos con los comunicadores. En Arauca no ha sido fácil el diálogo y por ello habló de “varias propuestas de desarrollo, no una única propuesta hegemónica” e insistió en que “hay que hacer esa pluralidad y hacerla por parte de los actores y actoras de la región en diálogos difíciles, diálogos que no son fáciles, porque hay mucha polarización” Todo ello pues “Sabemos que nuestro destino no puede ser la guerra, y hay que quitarle la fuerza a la fuerza que tienen las armas. Por eso hay que valorar lo construido, las agendas propuestas, que avancen, y lleguen a otros sectores”.

1. Rasgos del Contexto Regional

La riqueza natural y humana del departamento contrasta con la corrupción política, pobreza y Centralismo: A través de las expresiones de los asistentes se reconoce la gran riqueza, en recursos petroleros y en la cultura, del departamento de Arauca. Cuenta con una diversidad de productos tales como la producción de plátano, la segunda más grande del país; es productor de los mejores cacao y cuenta con una próspera ganadería, entre otras riquezas. Sin embargo Arauca también tiene altos índices de concentración de la tierra y consecuentemente “No hay oportunidades de empleo en el campo”.

Se constata que por la corrupción en los entes estatales se pierden los recursos públicos o se los despilfarran en obras inacabadas: “los pocos recursos que llegan al territorio se pierden en la corrupción política y administrativa, el despilfarro de recursos públicos, la distribución inequitativa y la ineficiencia del Estado”, dice uno de los pobladores. En el encuentro se reflejaron las problemáticas de salud que viven en las veredas y sitios más lejanos, faltos de atención por causa de esa corrupción. Un porcentaje importante de la población tiene necesidades básicas insatisfechas, a pesar de la riqueza de este departamento, cada 4 de 10 habitantes viven sin que se cumplan sus derechos básicos.

Centralismo, rechazo de la población a medidas militaristas y a las detenciones masivas: El territorio de Arauca ha sido un lugar de disputa debido a la riqueza del suelo, de agua y petróleo. En medio de la disputa de los grupos armados, las comunidades (indígenas, campesinas, ganaderas) han hecho esfuerzos por proteger recursos como el agua sin que el “centro”, el gobierno nacional les provea de los servicios básicos de saneamiento, acueductos, etc. También las organizaciones sociales hablan de “Incumplimiento de acuerdos” de parte del estado “central”.

En las expresiones y reclamos de los pobladores se percibe una fuerte tensión con el centralismo y con la imagen que de ellos transmiten los grandes medios de comunicación. Esta región, por ser de frontera está de hecho lejos del “centro”. A ello se suman los incumplimientos del gobierno central, y la persecución militar sobre la población. Esta persecución es legitimada por los grandes medios de comunicación masiva: “La presencia de grupos armados ilegales en la frontera con Venezuela y la imagen proyectada a través de medios nacionales de comunicación, ha mostrado a Arauca como refugio de la guerrilla. Para el resto del país “En Arauca no viven 252.000 colombianos haciendo patria sino 252.000 delincuentes que favorecen a los actores armados”, señala un líder Araucano refiriéndose al equivocado imaginario que ha sido proyectado. También han sido frecuentes las detenciones arbitrarias, según las denuncias presentadas en el ERP, de muchos líderes sociales. Las familias viven una verdadera tragedia debido a los señalamientos y la estigmatización; incluso han sido señalados ex secretarios de educación. Nadie ha escuchado lo que tienen que decir estas personas.” Ante esta situación calificada por los pobladores como de política militarista, en el ERP se hacen propuestas civilizadas (ver 2. Aportes de la región al modelo civilista de paz territorial).

Los Araucanos y las Araucanas se sienten tratados como periferia en un modelo de desarrollo que los excluye de las decisiones sobre su propio desarrollo, aunque paradójicamente Arauca le da al país (al centro) mucho de su riqueza. “El desarrollo no llega”. El resto de los colombianos mantiene una visión de Arauca como un vasto territorio indómito y solitario, imagen que correspondió al nombre de territorios nacionales y que era asimilada con Venezuela dada su vocación agropecuaria y sus condiciones de frontera con este país.

La cuestión del centralismo, de las afectaciones por la guerra en el territorio de Arauca, de la corrupción política y la pobreza, así como de los daños sobre el medio ambiente, están presentes en la Intervención de José Murillo Tobo, Coordinador del Movimiento Político de

Masas del Centro Oriente: Antes de presentar una síntesis del contexto, afirmaba que “Lo que ha originado el conflicto en Arauca es: inequidad, mentira, injusticia e insolidaridad. Y los factores detonantes son: 1. Un Estado nacional centralista que ve a Arauca como “territorio nacional”, o sea la última frontera agropecuaria, la periferia donde se deben explotar riquezas naturales sin considerar los costos ambientales y sociales². 2. Una sociedad civil araucana acorralada por la guerra y silenciada por el statu quo que no puede ejercer sus derechos democráticos y sin poder para decidir su propio destino, pero que se organiza, lucha y resiste ante un Estado nacional sordo, que sólo escucha ante acciones de hecho; paros, movilizaciones, plantones, entre otras. 3. Unas comunidades rurales con índices precarios de calidad de vida, con altos niveles de analfabetismo, con tasas de morbimortalidad y perfiles epidemiológicos vergonzosos, con sistemas de producción ineficientes, y con índices de desarrollo humano equiparables, (especialmente en las comunidades indígenas cercanas a la zona de Caño Limón), a los países más pobres del continente africano. Comunidades urbanas cuyos empleadores son el Estado, el contrabando, el micro-tráfico y la guerra, con bajos índices de calidad de vida, sin educación superior, con coberturas relativamente aceptables de servicios públicos y con sobre costos que deben asumir los usuarios.

Se trata de pueblos grandes llamados ciudades con precarios equipamientos urbanos, con obras sin terminar, con conectividad casi peor que la de Leticia-Amazonas. Un Estado Nacional que históricamente ha mantenido una deuda social con las comunidades del Sarare, las cuales se han movilizado pacíficamente para reclamar sus derechos. La política pública se ha basado en presencia militar para garantizar la “seguridad nacional” y no en la inversión social. Ésta se dejó en manos de la “Arauca Saudita”, es decir, a cargo de la gobernación y de los municipios petroleros cuyos entes territoriales no han cumplido con su papel de garantizar los derechos y el desarrollo. Un Estado nacional que suscribe contratos de asociación y concesión petrolera, con un operador cuestionado como Occidental de Colombia el usufructo del sub-suelo y suelo, a cambio de un pírrico porcentaje de ganancia. El Estado nacional es cómplice de Occidental de Colombia frente al despojo del territorio y a los impactos ambientales negativos para el ecosistema estratégico, como la laguna de Tipa y el complejo de humedales del pozo Caño Limón.

Hay una administración de justicia territorial ineficiente y al servicio de las clases políticas, incapaz de resolver conflictos sociales que sí encuentran “solución” en los estados paralelos instaurados por los actores armados ilegales que sustituyen al Estado en su función de administrar justicia y prevenir la violencia social. Los organismos de seguridad del Estado no están en el territorio para salvaguardar la vida, honra y bienes de los araucanos, sino para defender la infraestructura y la viabilidad de la industria petrolera. Un Estado Nacional y unos medios de comunicación masiva que muestran a la sociedad araucana como rica e incapaz de autogobernarse, para arrebatarse sus regalías. Ubican a la sociedad araucana en el papel de victimaria, desconociendo que ésta ha sido víctima de la incapacidad del Estado para garantizar la seguridad.”³

² Sobre la cuestión del centralismo dice Sergio Jaramillo Alto comisionado para la paz en su intervención en el ERP de Arauca (ver más adelante) “la paz se construye desde los territorios, desde las regiones y no en una oficina en Bogotá”.

³ Intervención de José Murillo, Coordinador del Movimiento político de masas del Centro-oriente.

Hay tensiones alrededor de la explotación de hidrocarburos: La presencia de exploración de hidrocarburos en la región es objeto de fuertes tensiones, con la guerrilla del ELN, pero también con las organizaciones sociales. “La industria del petróleo afecta con sus 11 bloques petroleras a 26 resguardos indígenas, un impacto cultural y ancestral sobre comunidades y un alto impacto ambiental. A esto se le suma, la contaminación de los suelos en el departamento por la explotación petrolera. Aún así los araucanos no somos visibles en la industria petrolera” decía José. La voladura de oleoductos, la extorsión a la industria petrolera, el tema minero-energético son hechos y discusiones recurrentes e ineludibles en la región. Las afectaciones culturales, físicas, económicas y ambientales a la comunidad que ha dejado las exploraciones son muy grandes y por ello, la comunidad se pronunció y se ha suspendido en algunos lugares la explotación.

Los indígenas por su parte afirman que “las comunidades indígenas viven con afectaciones a su salud, producto de la contaminación, la explotación y las concesiones mineras de arena y piedra que desconocen a las comunidades indígenas”. Un ejemplo, internacionalmente conocido de este conflicto, (y explicado en el informe sobre Tame), es la comunidad UWA. Los desplazados por el conflicto armado son sometidos a nuevos peligros en las ciudades: en el caso urbano de Arauca no hay empleo y aumentan los problemas por venta y consumo de drogas, prostitución (trata de personas). Como se ha verificado en éste y otros ERP y según pronunciamientos de las NNUU, las comunidades indígenas se encuentran seriamente amenazadas en todo el país y deben desplazarse a las ciudades, como es el caso de la comunidad indígena de Matecandela asentada en la zona urbana de Arauca; y cuyos problemas aumentan por consumo de droga, alcoholismo, e incluso violencia cotidiana entre los indígenas.

Por su parte, las empresas petroleras tampoco han traído desarrollo: importan mano de obra. “Los araucanos son excluidos en la parte laboral”, se decía en una intervención, encarecen ciertos productos. Paralelamente a la actividad petrolera se estimulan graves problemas de alcoholismo y prostitución. “En Arauca desde 1983 hay una tendencia de incremento de la población que pasó de 10.000 a 100.000 habitantes; esta migración que afecta las comunidades locales, es favorecida por la presencia de la industria petrolera.

Ambiente de miedo, desconfianza y escepticismo: “La sociedad civil araucana, está en medio del fuego cruzado, en medio de intereses económicos y políticos, de intereses transnacionales, nacionales y locales, todos estos intereses desafortunadamente se deciden en Bogotá, en los Ángeles donde está la sede de la OXY, en Cúcuta y demás, y se imponen a sangre y fuego en el territorio araucano y por ende la sociedad civil araucana tiene miedo, sólo procura su supervivencia en medio del escepticismo y la desconfianza”, se decía en otra de las intervenciones. La corrupción política y la pobreza consiguiente también contribuyen a un ambiente de escepticismo.

“Es un riesgo hablar de paz y defender los derechos. “Hay una mala atmosfera hacia el movimiento político de masas social y popular por parte de la industria petrolera”, violación de los Derechos Humanos de los habitantes del sector de Capacho por parte de las

multinacionales por medio de la fuerza pública. “La ley debe tener en cuenta la servidumbre por donde pasan los oleoductos” se decía en otra intervención.

La guerra como una constante en la historia de Arauca: en su intervención, Older Cáceres planteó: “Como sociedad civil somos sobrevivientes de la guerra, muchos de los que están aquí vieron a sus abuelos y a sus padres como sobrevivientes de la guerra entre liberales y conservadores. Muchas de las personas que están aquí han sido sobrevivientes de la guerra entre la insurgencia y el Estado colombiano, con el narcotráfico y también entre las AUC y las guerrillas. También muchos campesinos e indígenas somos sobrevivientes de la práctica implementada por la empresa petrolera Occidental de Colombia para despojar a las comunidades rurales e indígenas de sus territorios ancestrales, ubicados en zonas de influencia. Somos sobrevivientes de los bombardeos, (como la bomba de Santo Domingo), efectuados por la Fuerza Aérea Colombiana y ordenados por “asesores” norteamericanos.

A la presencia de la guerra como una constante en la historia de Arauca, su riqueza petrolera, la corrupción, y el ambiente de desconfianza que se vive, también se refirió Older⁴: Arauca es “un pequeño departamento rivereño, con una extensión de 23.000 km², con sólo 7 municipios y una población de 285.000 habitantes”. Internamente Arauca está dividida. La Arauca de la sabana y la del piedemonte. “Desde la segunda mitad del siglo pasado y lo que va corrido del siglo XXI, (los araucanos) no han conocido la paz pero sueñan con ella. Ven la paz como un esquivo derecho colectivo que ni el Estado, ni los actores armados ilegales les han permitido gozar. Para el Estado nacional son percibidos como unos pozos petroleros y oleoductos; y para los grupos armados ilegales de extrema izquierda o de derecha, en ocasiones como sospechosos de cooperar con sus enemigos. Son vistos como instrumentos electorales y desde el poder tanto local como regional, como mendigos de las migajas de las regalías del petróleo, mal planificadas y administradas por los gobiernos locales”.

Sergio la Torre, del Movimiento político de masas del centro oriente y del Congreso de los pueblos, dirigiéndose al Alto comisionado de paz, Sergio Jaramillo dijo: “es importante que entendamos que si hay diferencias en torno a las visiones de la paz, insistimos en catalogar la paz, como la paz del gobierno Santos y con la cual tenemos profundas contradicciones y diferencias. Si alguien ha tenido ataques eco-sistémicos precisamente han sido las empresa petroleras y mineras, acaso no nos hemos dado cuenta del desastre causado en la laguna de Lipa o Chipirón, el Paez, en la Guajira, en el páramo de San Turbán y la insurgencia no ha estado allí presente para todo este desastre ambiental, también habla de los ataques y en un escenario como este en un debate para la paz se traen representantes causantes de la paz, ¿acaso no es violento que se mueran los niños de hambre, que la gente no tenga acceso a una vivienda, que los campesinos no tengan acceso a sus tierras? nuestras propuestas no son generales y si el gobierno se empeña en seguir su idea de paz nosotros estaremos en las calles manifestando nuestra vocación y voluntad de paz.

⁴ Primer Panel: Análisis global sobre las negociaciones en La Habana entre el gobierno y las FARC-EP, avances de conversaciones preliminares con el ELN, enfoque de la construcción de Paz Territorial.

El conflicto armado en la región, las víctimas y su importancia de cara a los diálogos de la Habana: Los Araucanos han aprendido a sobrevivir a la guerra, se han tenido que adaptar a las condiciones de un conflicto que no es suyo y por el cual han sido señalados; han tenido que hacer silencio para no exponer su integridad física. Es una población golpeada con intensidad por el conflicto armado. Los civiles se encuentran en medio de la confrontación armada. El reclutamiento persiste. Todo este ambiente de enfrentamientos ha generado muchas víctimas; como dijo en su Intervención Fredery Hosban de la ONU: “Las víctimas del conflicto, (tengo entendido), son muy numerosas en Arauca, seguramente el fin del conflicto podría beneficiar enormemente la población de este departamento”.

2. Contextualización del proceso de paz de la Habana en la realidad Regional

En el ERP se hizo una actualización de los avances del proceso de paz y de su interés para la región. Como en otros ERP un resultado final del encuentro fue el paso del escepticismo presente en el contexto regional, al “entusiasmo” (en palabras de un funcionario al final del evento) frente al proceso de paz y su aporte al futuro de la región misma. También se subraya el resultado de una mejor comprensión y disposición a participar en el proceso de construcción de la paz, expresado entre las organizaciones y personas asistentes, como se verá. El análisis de las negociaciones entre el gobierno y las FARC-EP, el avances de conversaciones preliminares con el ELN y el enfoque de la construcción de Paz Territorial fueron objeto de exposición y de diálogo profundo. Este diálogo mostró los beneficios inmediatos que el proceso debe generar en cuanto al desminado y generó interés en los desarrollos que puede tener en el Arauca la comisión de la verdad. Así mismo abrió perspectivas y pistas al proceso de paz con el ELN como se ha dicho.

Los aportes centrales de esta Contextualización del proceso de paz de la Habana en la realidad Regional fueron las Reflexiones sobre el proceso de paz desde la perspectiva de la sociedad civil, del Padre Francisco de Roux y la intervención del Doctor Sergio Jaramillo, Alto comisionado para la paz. A las reflexiones del padre de Roux y a la experiencia de los programas de desarrollo y paz se refirió el comisionado de paz y Older Cáceres hizo un aporte sobre las negociaciones entre el gobierno y las FARC-EP, el avance de conversaciones preliminares con el ELN y el enfoque de la construcción de Paz Territorial.

Reflexiones sobre el proceso de paz desde la perspectiva de la sociedad civil. Padre Francisco de Roux:

Ante la guerra hay que hacer valer nuestra dignidad como seres humanos diciendo basta! “El problema que se vive en Arauca y en todas las regiones del país es ante todo un problema espiritual: Nos hemos destrozado como seres humanos, nos hemos despedazado entre nosotros y tenemos que salir con gran decisión a hacer valer nuestra dignidad de colombianos y colombianas y gente de Arauca. Esta dignidad no se la debemos a nadie, a ningún gobierno ni a ningún ejército. Ni al ELN ni a las FARC; la tenemos porque somos seres humanos, pero se nos ha destrozado entre nosotros y pido que desde allí tengamos el coraje de decir basta. Es el gran desafío que tenemos frente a la historia para parar esto que estamos viendo.

Rol de los programas de desarrollo y paz y perspectivas de Arauca en paz. La historia que dio lugar a la red de paz, en el Magdalena medio fueron ciudadanos y ciudadanas de 29 municipios que decidieron configurar un ideal colectivo de región. Aquí en Arauca, hay que proponer la vida que queremos vivir y cómo vamos a conseguirlo entre todos, porque esto lo hacemos entre todos. Si no, no hay futuro para nadie; esto supone una gran disposición de cambiar para hacerlo posible y como lo proponemos.

Cuando ustedes piensan en las riquezas de este territorio tienen que preguntarse: Qué vamos a hacer con Arauca, cual es nuestro símbolo de dignidad expresado en las danzas y en nuestras culturas, en las maneras de hablar y en la historia legendaria del llanero. Qué es lo que quiere el llanero para Arauca, como lo va a cuidar y producir porque Arauca debe producir su propio valor con su propia gente. Tiene que ser un territorio abierto a la producción extranjera, y abierto a otros capitales; no para extraer los valores de la región si no para acrecentar el valor de este territorio y que pueda salir adelante con empresas, primero Arauca y su gente. Que el estado esté al servicio de la dignidad humana, que nadie se quede por fuera, las mujeres, los niños, los ancianos, los indígenas. Y cómo vamos a darle seguridad a este territorio que no dependa de las armas? No son las armas las que nos darán esa seguridad que deseamos. La seguridad surge de la confianza colectiva.

También habló el padre de Roux de la importancia de Arauca por estar en la frontera con Venezuela y por el cuidado del medio ambiente: “La posibilidad de una región que nos apasiona y que tiene este valor tan importante de estar en contacto con Venezuela de la cual Colombia no puede prescindir, en esta región de frontera. Esos son los desafíos, nadie podrá darles a ustedes las perspectivas sobre lo que ustedes quieren hacer con Arauca. Solo ustedes porque es una construcción colectiva completa, hay que poner al lado de los valores espirituales, la decisión de: ¿Cuáles son los cultivos que queremos? Cuáles son las montañas que vamos a proteger, los ríos que vamos a cuidar, las especies nativas que vamos a preservar? Si vamos a permitir que haya extracción de minería ¿a qué costo?”

La paz territorial. “Yo deseo invitarlos a que nos situemos en el presente, la construcción de la paz territorial desde ahora, tener la perspectiva de las elecciones de octubre, qué hombres y mujeres pondrán ahí para que los representen en esta decisión de la paz territorial, es una responsabilidad altísima, liberarse de cualquier interés personal para pensar en grande sobre este territorio.

Hizo un balance del proceso de paz de la Habana y de nuestro papel como sociedad organizada: “También les invito a que piensen en los enormes desafíos del proceso de paz en la Habana, que está avanzando, requiere del apoyo de nosotros como ciudadanos, de una apertura generosa porque se está construyendo el país desde ahí. La impresión que vivimos los que acompañamos el proceso con las víctimas, con Naciones Unidas y la conferencia episcopal de Colombia es que la Habana avanza con una gran seguridad y seriedad en sus conversaciones. El planteamiento de la comisión de la verdad es una muestra de ese esfuerzo tan serio de esa construcción por la paz de Colombia que se está haciendo. Pero necesita el apoyo de nosotros, ustedes que están aquí porque creen en la Paz tenemos la responsabilidad de visibilizar, dignificar, en medio de tantos atentados o

detractores. Hay que sostener este proceso que se está sacando adelante en la Habana y estas dificultades no nos pueden desanimar. Hay que hacer valer el proceso en la Habana e insistir a las partes que no se levanten de la mesa hasta que la paz se consiga definitivamente en Colombia”.

Se refirió a la significación de las víctimas en el proceso de paz en la Habana: “Un sentimiento profundo que nos embargó en la Habana fue la presencia de las víctimas, hay que terminar la victimización del territorio, las personas que han sufrido los golpes del conflicto, las comunidades que fueron sometidas al silencio, que no se atreven a hablar porque hay autoridades armadas que las someten al terror y al miedo y tenemos que salir de ahí. Sentimos en la Habana la fuerza de las mujeres y hombres que frente a las FARC y el estado colombiano expresaron con autonomía lo que fue y es su sufrimiento por la guerra en Colombia, (esta pasión por destruir al ser humano, por humillarlo, por destruirlo). Algo que no conocimos en las ciudades, por ejemplo el caso de la mujer que azotaron contra la pared y le produjeron un aborto y luego trajeron al perro para que se comiera el feto, o el caso de Jara que estuvo 7 años secuestrado rodeado por alambre de púas y Jara frente a todos decía: no vengo a pedir a mis captores sino a que esto no se vuelva a repetir, que no haya más secuestros.

Este tipo de confesiones nos conmovió mucho. Estos hombres y mujeres pedían que las partes no se levantaran de la mesa hasta que se pacte la paz, que las colombianas y colombianos no solo son conflicto si no reconstrucción, armonía, creación. Somos capaces de luchar por la justicia, somos capaces del perdón, y deseo invitarles a que se sienta este deseo de las víctimas que fue tan fuerte en la Habana. Estoy convencido de que la llegada de las víctimas a la Habana representó un salto en el proceso y que esta dimensión es la que nosotros colombianos y colombianas debemos proyectar al mundo después de la barbarie que hemos vivido”.

Intervención de Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la Paz:

“Desde hace ya mucho tiempo queríamos hacer este encuentro. Conozco a Arauca en sus momentos más difíciles: He visto y conocido lo que ha significado la violencia en Arauca, y mi primera conclusión es que con ese conflicto y con esa violencia, con las armas no va a haber un verdadero desarrollo en este departamento.

Los conceptos básicos de este proceso, para centrar las ideas de paz territorial y su relación con La comisión de la verdad: La idea central es terminar el conflicto con dos implicaciones. La primera, terminar con el conflicto, es lo que se hace en la Habana. Segundo construir la paz que se debe hacer entre todos, en los territorios, construyendo sobre procesos que ya existen mucho tiempo atrás; en Arauca llegar a procesos ejemplares como el que generó el padre (de Roux) en el Magdalena medio⁵, sobre eso tenemos que construir la paz en una gran fase de transición o construcción de paz, no es la paz de gobierno sino la paz de todos nosotros.

⁵ Se refiere el comisionado a los Programas de Desarrollo y Paz, 25 de los cuáles existen ya en el país y que comenzaron con el programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, creado por el padre Francisco de Roux.

La Comisión de la verdad está ligada a la idea de diálogos en los territorios, esta comisión es parte de un sistema que acordamos con las FARC, para dar respuesta a las víctimas en materia de verdad, de justicia y de reparación. En el componente de verdad esta comisión ayudará a esclarecer lo que pasó; es cierto que en Colombia hay muchos estudios pero no se han esclarecido muchos tipos de delitos de los que nadie quiere hablar, por ejemplo: la violencia sexual. Pero no basta con esclarecer, hay que reconocer a las víctimas, crear audiencias públicas y privadas para que las víctimas den sus testimonios y que la sociedad los reconozca como ciudadanos, que tienen derechos, recuperen la confianza y se integren a la sociedad.

No queremos, ni le conviene a Colombia ser un país de víctimas, que un 15% se identifique como víctima sino que se considere un ciudadano victimizado y que gracias a estos procesos fue reconocido y se siente parte de la sociedad. El reconocimiento de la responsabilidad que nos corresponde es parte del cambio, que todo el país reconozca lo que pasó para rechazar todo ese legado de violaciones y decir eso en Colombia no puede volver a pasar jamás, y esa es una garantía de no repetición.

El tercer objetivo de esta Comisión para esclarecimiento de la verdad, es la convivencia y la no repetición, la comisión no puede limitarse a mirar que pasó en el pasado y esclarezca sino que demos un paso hacia el futuro, abriendo espacios en los territorios de diálogos y discusiones que fortalezcan la convivencia de los ciudadanos.

La Comisión tiene unos criterios que la deben guiar y acordamos entre otros: la centralidad de las víctimas, en donde ellas serán las protagonistas, tiene que ser imparcial e independiente que tenga la mayor credibilidad posible, para lo que se acordó un sistema complejo de cómo nombrar los comisionados, que parte de la base de que la institución pueda postular los comisionados y luego un comité de selección de alto nivel decidirá cuáles son los comisionados más adecuados, este concepto es el de transitoriedad, que tiene un límite, en donde Colombia vea lo que pasó, lo reconozca y de un paso a una nueva Colombia.

El cuarto criterio es la participación de las víctimas y quienes tuvieron responsabilidad de manera directa o indirecta y que la sociedad en general se involucre. Si la sociedad no se involucra será un ejercicio estéril que no nos llevará a cambios. El otro criterio es el enfoque territorial en donde la comisión garantiza la seguridad o coordinar con el gobierno las condiciones de seguridad de manera que la gente pueda participar libremente sin sentirse amenazada. Esta comisión es un mecanismo extra-judicial, esta comisión no juzga ni determina la culpa penal de nadie, se trata de construir la verdad amplia de lo que ocurrió, por eso la gente puede estar tranquila que en esa comisión puede hablar de verdad sin que eso implique que detrás puede venir un proceso penal.

La Comisión tiene un mandato amplio que comienza con investigar las prácticas o hechos que pueden constituir graves violaciones a los derechos humanos, por lo menos las más representativas en un conflicto de 50 años. Aunque esto lo hacen todas las comisiones de la verdad quisimos ir más allá en varios aspectos, primero mandar un mensaje sobre el impacto que ha tenido el conflicto es ciertas poblaciones en particular. Los señores comisionados

deben mirar con atención que impacto ha tenido el conflicto sobre las mujeres, sobre los niños, sobre las poblaciones indígenas, sobre los afro-descendientes, sobre los campesinos y ciertos grupos como los periodistas, los sindicalistas. Qué impacto tuvo el conflicto sobre el ejercicio de la política y la democracia en Colombia. Los políticos de Arauca, alcaldes y concejales han conocido la violencia, las cifras de violencia contra los dirigentes y políticos es alarmante, en Colombia en los últimos 30 años han sido asesinados 175 alcaldes, 543 concejales y secuestrados entre 350-370 entre alcaldes y concejales, con esas cifras una democracia no puede funcionar

La Comisión tiene que ver las causas del conflicto los factores que facilitaron la permanencia en el tiempo, pero no es solo ver lo ver los hechos de violencia sino ver como las comunidades resistieron a la violencia y como las instituciones se fortalecieron y reformaron en el tiempo, para tener un cuadro donde se vea lo que fue el conflicto y la complejidad en todo el territorio, la Comisión lo va hacer con un informe que se va a basar en una cantidad de testimonios, la comisión más reconocida que es la de Sur Africa recogió como 22 mil testimonios de víctimas. Ojalá este informe también este enriquecido con testimonios de gente reconociendo su responsabilidad. Lo más importante va a ser la relación de la Comisión en los territorios con la convivencia; la comisión llega a un lugar para que las victimas den su testimonio, algunos en privado, otros si se considera conveniente en audiencias públicas, invitando a los que de alguna manera se vieron involucrados con grupos armados y de violencia que digan que hicieron para que sobre esas bases se reconstruya la confianza en la sociedad, para que se pueda construir la paz.

Este ejercicio de la Comisión de la verdad en los territorios con objetivos de convivencia, son bases para una futura reconciliación, porque difícilmente se pueden poner en marcha los procesos que se han proyectado, de inversión de obras si no hay confianza al interior de la sociedad. Lo que tiene que hacer la comisión sobre la base de reconocimiento de lo que pasó es la base mínima de confianza, porque la paz no se construye reconociendo los horrores del pasado sino también construyendo entre todos una visión del futuro”.

Sobre la Agenda de la Habana: En el año 2012 acordamos con las FARC unos puntos específicos y ambiciosos como: una gran reforma rural integral, que tiene como propósito cambiar radicalmente las condiciones de vida en el campo, asegurar que los habitantes rurales vean que sus derechos son igualmente garantizados como los que habitan las ciudades, entrar en una lógica de integración territorial. Este concepto relevante en Arauca, a través de grandes inversiones en infraestructura, en vías terciarias, en sistemas de riego, para integrar económicamente a la periferia de país al centro del país, dar estabilidad y mejores oportunidades de vida a todos los habitantes; eso es lo que pretende la reforma incluyendo mejor acceso a las tierras, para que no vuelva a repetir el conflicto en esos territorios.

Con esa lógica acordamos en el punto número dos una gran apertura democrática, que parte de un pacto fundamental de no más mezcla de armas y política, no vamos a aceptar que se usen las armas para promover ideas políticas, garantizando que los que participan en política tengan seguridad, protección y no sean víctimas de la violencia. Se va a promover la

participación directa de la ciudadanía en los asuntos que le incumben. Se harán unas reformas para facilitar la creación de partidos políticos que oxigenen la democracia en la transición, para que haya mayor pluralismo y mayor oferta política que refleje la realidad social del país.

En el punto tres vamos a erradicar el problema de las drogas, por lo menos en el componente territorial de los cultivos ilícitos, direccionando grandes programas con enfoque de desarrollo alternativo, en un trabajo con la gente en el marco de la reforma rural, las FARC se comprometieron a ayudar con esto igualmente que el punto de víctimas porque si no atendemos y reconocemos a las víctimas, si no atendemos sus derechos los riesgos que el conflicto se repitan son mayores.

Por último el fin del conflicto y la dejación de armas y reincorporación a la vida civil de las guerrillas, sin las cuales no hay fin del conflicto, de manera que es una agenda ambiciosa que tiene como objetivo el fin del conflicto y sentar unas bases que nos permitan construir la paz. Tenemos que distinguir entre los temas esenciales para terminar el conflicto y pasar a una fase de construcción de paz que es lo que hemos acordado en la Habana y todo lo demás que es legítimo y válido pero que es objeto de la política en democracia, no de una negociación de paz, porque si no es así estamos condenados a vivir en una guerra para siempre porque no nos vamos a poner de acuerdo sobre todos los puntos de la Agenda Nacional.

La paz que describo no son solo estos puntos, es un proceso y es aquí donde entramos en estos conceptos e idea de paz territorial que en realidad surge de los acuerdos a que hemos llegado con las FARC y se basa en unas ideas sencillas. La primera: la paz se tiene que construir en los territorios, Colombia es un país de gran diversidad, no es igual la construcción de la paz en Arauca que en los Montes de María, además no todos los departamentos han sufrido la violencia con la misma intensidad, hay que privilegiar en la primera fase algunas zonas y Arauca evidentemente debe ser privilegiada en la construcción de paz.

En estas diferencias territoriales, la idea de paz territorial lo que trata de evocar es un nuevo modelo de construcción de paz en Colombia, que parte de una visión conjunta de los territorios, como hizo referencia el padre de Roux, sobre lo que hay muchas experiencias interesantes, como el programa de desarrollo y paz, pero esto lo queremos hacer de manera más amplia, de manera que las sociedades se preguntan ¿qué es lo que quieren de su departamento? y que establecemos un nuevo pacto entre las autoridades y las comunidades sobre, cómo se va hacer, no cada uno por su lado ni las autoridades imponiendo ni las comunidades haciendo las cosas a su manera con un poquito de cooperación internacional, así no funciona y no es sostenible. Queremos un modelo que traiga mayor bienestar posible y que sea sostenible y eso significa que las instituciones se fortalezcan en el territorio en el diálogo.

Esto supone poner en marcha unos planes ambiciosos que hemos llamado Planeación participativa, que quiere decir que la gente se reúne en sus veredas, municipios y hacen planes para determinar cuáles son las principales necesidades de su territorio, cuáles son los

proyectos realistas que responderían a esas necesidades y vamos a construir el plan entre todos, con una inversión importante que se puedan ejecutar, sobre todo en zonas rurales profundas, hacer las obras necesarias de la mano de las comunidades, lo más importante es abrir espacios de diálogo al interior de la sociedad que lleven a un entendimiento mayor. Hasta aquí la intervención del Alto comisionado de paz.

En el ERP se ratificó la pertinencia para Arauca de los acuerdos de la Habana, para el desminado y para la constitución de una comisión de la Verdad: Al respecto dijo Marina Gallego: Hoy tenemos dos nuevos acuerdos, muy importantes, aunque no se les haya dado la relevancia que tienen. Uno de ellos es el acuerdo para el desminado que es fundamental para las regiones, es fundamental para el territorio en lo local y para la paz territorial, creo que todavía no hemos discutido la importancia de haber avanzado en este acuerdo y un segundo que hoy celebramos es de manera muy especial la Comisión de la Verdad y que muy seguramente en el transcurso del día tendremos la posibilidad de profundizar sobre ella”. Respecto del acuerdo sobre la comisión de la verdad dijo el representante de la ONU que era “un acuerdo que es reconocido por los grandes expertos internacionales como un modelo de tales comisiones, la experiencia internacional demuestra que la verdad puede ser un fundamento de la construcción de paz y de la convivencia de las regiones más afectadas por el conflicto. La reconstrucción de la memoria histórica, representa antes que todo un reconocimiento colectivo a las víctimas de la violencia del pasado y una oportunidad para la construcción de un futuro diferente”.

Respecto del acuerdo sobre desminado y su importancia para Arauca en la mesa de trabajo sobre víctimas, en desarrollo del ERP, se concluyó que “es primordial limpiar el territorio de Minas anti-persona, (MAP), granadas, morteros, y demás elementos de guerra. Esta limpieza está dada en el oportuno acuerdo sobre desminado humanitario.”

Relevancia del tema ambiental. Conflictos por tenencia y uso de la tierra. Tensión entre las potencialidades y la vocación agrícola de Arauca, con la creciente presencia de la industria petrolera: También como en otros ERP, el tema ambiental adquiere una gran relevancia y en Arauca parece ser la clave para el enfoque territorial de los procesos de construcción de la paz, en esta región: “En función de una paz duradera y territorial, un proceso de diálogo entre el estado y la región debe enfocar el tema ambiental, estrechamente ligado a las comunidades ancestrales y su situación actual, así como a las comunidades campesinas. Desde el punto de vista económico, político y social es clara la tensión entre las potencialidades y la vocación agrícola de Arauca, con la creciente presencia de la industria petrolera. La vocación agrícola que la región ha tenido históricamente, sus grandes potencialidades agrícolas, y la carencia de tierras para campesinos e indígenas, aumenta esta tensión con la industria petrolera y sus efectos nocivos sobre la cultura y la naturaleza.

En Arauca el problema ambiental se expresa al hablar de “la vocación agraria que tiene Arauca, que ha sido subsumida por el desarrollo minero energético que se dio no hace tantos años en la región, por lo cual, hay que recuperar la vocación agraria de Arauca. Por otro lado, la extracción petrolera que afecta el ordenamiento territorial y ambiental y también

afecta a comunidades ancestrales que representan una riqueza y un patrimonio para Arauca. Lo anterior hay que tenerlo en cuenta para una paz duradera y territorial.”

Edgar Ramiro Pacheco en el panel sobre recursos energéticos dijo que la extracción del petróleo en Arauca ha producido “el gran impacto de Caño Limón y las afectaciones para el ecosistema de la región. La extracción de altos volúmenes de agua para la extracción en la región, ha generado un impacto grande en las aguas superficiales, produciendo la sequía de los caños y lagunas, perjudicando a muchos animales entre ellos las babillas y chigüiros, debido a las repercusiones en el ecosistema. “No se comprende cómo el gobierno le entrega a la empresa privada la explotación” (petrolera). Recientemente “se afectó la laguna del Lipa” por “un proyecto llamado Chipirón.

Se destacó la dimensión internacional de los problemas de Arauca y del proceso de construcción de la paz para la región: La situación fronteriza fue uno de los puntos más tratados en el ERP de Arauca. Martín Sandoval, de la Mesa de Organizaciones Cívicas y Populares dijo: “echo de menos la presencia de al menos un funcionario del ministerio de relaciones exteriores que nos diera una visión sobre políticas de paz en la frontera”. Este interrogante seguramente será respondido por la Canciller Holguín quien se ha integrado al equipo negociador por el gobierno en la Habana. En el ERP, como se ha dicho se trabajó mucho sobre los problemas, aportes y propuestas alrededor de la situación de frontera en función de la paz y surgieron otros interrogantes pertinentes para las relaciones exteriores del país:

-Alrededor de “la política de gobierno en el plan frontera para la prosperidad, política en la que de los 4 Municipios fronterizos del Departamento, como son Arauca, Arauquita, Saravena y Cravo Norte, solo se incluyeron los dos primeros mencionados, siendo excluyente la ejecución de este plan sobre los restantes dos municipios, los cuales igualmente tienen potencialidad productiva.

-Preocupa la actitud negativa del Gobierno Nacional, al permitir la presencia de bases militares norte-americanas que resulta provocador para el Gobierno vecino.

-No existe un órgano binacional colombo-venezolano que una los dos pueblos en materia de solución de conflictos bilaterales, y por eso se generan guerra por definiciones limítrofes entre las naciones.

Además, en el ERP se hicieron aportes en relación con los aspectos más problemáticos para la paz referidos a la condición fronteriza del territorio:

Un primer aspecto que se abordó es que modelos económicos fronterizos son diferentes, chocan y generan crisis. Los modelos económicos actuales de Colombia y Venezuela son antagonistas (capitalismo vs socialismo).

Dada la crisis de Venezuela, muchos colombianos ubicados en Venezuela se están repatriando o los están deportando, aumentando la problemática que viven las periferias de Arauca.

“La frontera facilita el paso o escape a grupos ilegales de un lado a otro, que les permite evadir sus responsabilidades con la justicia”.

Se debe revisar el concepto de frontera y redefinirlo. El actual no es comprensivo de la situación real de las fronteras.

Lo que para el gobierno nacional se considera una economía ilegal de frontera, con el denominado control al contrabando, para las poblaciones fronterizas es algo propio y natural del día a día, para el sostenimiento de sus hogares. Se debe diferenciar el verdadero contrabandista con el intercambio tradicional de bienes entre los pueblos.

Se constata que hay olvido del Estado en las zonas de frontera reflejado en la escasa presencia institucional nacional. Los índices de progreso en la frontera son significativamente menores en comparación con los del centro del País. Los CONPES deben responder a las verdaderas necesidades de la población, por ende en su elaboración se deben consultar los territorios objeto e inyectar los recursos necesarios para sacarlos adelante. Lo que más ha generado conflictividad en la región ha sido el tema de las regalías y en fin todo lo concerniente a la explotación petrolera, más allá de la ubicación fronteriza.

Sobre las oportunidades y fortalezas para la paz territorial que el hecho de que Arauca sea un territorio de frontera, ofrece a la región, se hicieron aportes como los siguientes:

- Permite el intercambio cultural, social, económico y educativo.
- Existencia común de líneas de producción que facilitan acuerdos binacionales.
- Facilita hacer un diagnóstico de la macro-cuenca del Orinoco, que presente una oferta socio ambiental y turística.
- También es una oportunidad la apertura de oficinas del ministerio de relaciones exteriores en Arauca, así como la creación de la comisión Binacional en representación de la institucionalidad y la sociedad civil en cada uno de los departamentos fronterizos.
- Se recomienda que se generen diálogos constructivos entre los gobiernos vecinos. Que se generen avances en: Salud de calidad, y educación básica y superior con calidad, así como tecnologías de punta entre fronteras.
- El tema de la frontera con Venezuela también fue un tema del primer ERP en Tame, como planteó Marina Gallego “un último tema, la frontera con Venezuela” En el ERP se vio claro el nivel de consciencia de los pobladores y sus organizaciones sobre “El desarrollo fronterizo y la presencia de empresas transnacionales y de cooperación internacional.”

3. Aportes específicos de la Región a los componentes del “modelo de paz territorial”.

Desde la región se hacen aportes específicos al Modelo de paz territorial, en sus 4 componentes: Enfoque territorial; participación; institucionalidad y reconciliación. En coherencia con los anteriores ERP, los resultados que aquí se presentan del encuentro de

Arauca, constituyen un aporte importante al “Modelo Civilista de Desarrollo y Paz territorial”⁶, sustentado como una propuesta central del ERP de Arauca.

ENFOQUE TERRITORIAL: Hay que destacar que al final del ERP de Arauca se formuló la propuesta de “un Plan de vida a 30 años, de corte civilista que prevea la desmilitarización”.

En consecuencia los contenidos de esta propuesta civilista en la expresión de los asistentes al evento se refiere a una perspectiva civilista, en cuanto privilegia el diálogo, sobre el uso de la fuerza, se funda en la pedagogía, la prevención, la concertación; la creación de confianza, y también en el incremento de la inversión social, eliminando la corrupción. Estos rasgos fueron expresados en el encuentro en varias intervenciones; recogemos algunas:

- El padre de Roux: No son las armas las que nos darán esa seguridad que deseamos. La seguridad surge de la confianza colectiva.
- El Comisionado de paz: “mi primera conclusión es que con las armas no va haber un verdadero desarrollo en este departamento. “Estamos frente a una verdadera paradoja. Avanzamos en la Habana pero los colombianos cada vez creen menos en la paz. Ahora estamos en el momento de las decisiones: decisiones en la Habana, decisiones en el ELN y que todos ustedes como sociedad digan “No más guerra, es el momento de la paz”. Sino construimos un movimiento fuerte desde las bases que exija que se dejen las armas y pasemos a una fase de la construcción de la paz, todo lo que hemos construido hasta ahora estará en riesgo. Pero yo tengo la confianza (en que) la paz se construye desde los territorios, desde las regiones y no en una oficina en Bogotá”.
- La Civilidad se funda en la creación de confianza y en “la grandeza de reconocernos como seres humanos que nos construimos en la diferencia. Ustedes han vivido en un lugar con mucha confrontación en este conflicto. La presencia de las FARC y ELN, sus contradicciones, el paramilitarismo, nada de eso sirve para construir la región que ustedes sueñan ¿cómo ponernos por encima de eso? Nunca las armas nos darán esa seguridad que deseamos. La seguridad surge de la confianza colectiva que dan los habitantes de una región que crean unos en los otros; aquí puede haber puntos de vista distintos y tener “la grandeza de reconocernos como seres humanos que nos construimos en la diferencia.
- Civilidad, Inversión social, vrs no inversión militar. Dentro de las principales preocupaciones que se enunciaron en el ERP es que “existe una exagerada militarización del territorio y esta modalidad de intervención del estado en el territorio se considera como un obstáculo para la paz. Un modelo civilista implica inversión social. Reclamando inversión social”. Lili Teresa Afanador, presidenta del sindicato Araucano Sindeagro, de la mesa cívica de negociaciones de Arauca, dijo: “la planeación que hicieron fue de explotación de las riquezas de nuestras tierras sin verse la planeación de inversión social, la planeación es la militarización y asesinato

⁶ Ver: Encuentros regionales para La Paz. La construcción de paz de los territorios. Página 23.

de todos los campesinos que luchan por su tierra. En la Comisión de la Verdad deben asumir sus responsabilidades, el estado colombiano debe asumir su responsabilidad porque es el estado quien garantiza la seguridad de nuestras vidas y bienes”.

- Enfoque ambiental para la paz: El tema ambiental es de tal manera relevante para la población y sus organizaciones que se propone como tema de las negociaciones de la Habana⁷ y lo sería para unas conversaciones con el ELN. En este sentido la propuesta de las organizaciones de mujeres en “La Paz que las Araucanas deseamos, proponemos y construimos” (mesa 4), incluye un enfoque ambiental: “El preacuerdo excluye e invisibiliza a las mujeres, se debe hacer alusión al reconocimiento diferenciado de las campesinas ligadas al proceso agrario. Las mujeres no nos sentimos representadas en el masculino universal que ha invisibilizado nuestros aportes a la historia. Las mujeres hemos sido despojadas de la tierra y de la propiedad de manera mucho más violenta. Requerimos garantías para que la paz nos dignifique el acceso a la propiedad y el uso de la tierra. La tierra es para la vida y no sólo para la explotación sin medida. Las mujeres históricamente hemos cuidado las semillas nativas, el acuerdo debe permitir la autonomía y seguridad alimentaria y acceso pleno a derechos y servicios. El preacuerdo debe pensar en el desarrollo agrario con énfasis en el desarrollo ambiental”.
- El tema ambiental es subrayado en muchas de las intervenciones, con propuestas; sin embargo constatan que: “el gobierno no cede en lo ambiental y minero energético. El país no desarrolla otro modelo económico. Se debe hacer cambiar el modelo de distribución de los recursos energéticos, (que en la actualidad es de 80% transnacionales y 20% para el Estado), “pasarlos a la inversa”. Así como minimizar el impacto ambiental con la gasolina más cara del mundo. Se debe cambiar el modelo económico del país para que las ganancias de la extracción se puedan revertir en la comunidad. El estatuto minero en Colombia debe dar prioridad a los pueblos étnicos como los afectados por la explotación y exploración. Así como proponer zonas económicas campesinas. El daño de las empresas es más grave, que lo que hacen los campesinos y todo ello amparado por la legislación.”
- También el tema ambiental se relaciona con la vocación agrícola del departamento, la falta de inversión social (en gran parte por la corrupción) y los conflictos con la

⁷ En la Mesa 1. “Desarrollo regional y política minero- energética” las propuestas fueron: “Incluir el tema ambiental en las mesa de diálogo en la Habana. Políticas públicas para incentivar la parte agrícola y ganadera en las regiones de producción petrolera. Cambiar el modelo económico del país extraccionista y realizar inversión social en la comunidad. cambiar el modelo de distribución de los recursos energéticos, 80% transnacionales y 20% para el estado pasarlo a la inversa. responsabilidad social de las multinacionales para con el país. Promover una Asamblea Constituyente para cambiar estructuralmente el Estado. Que se vea el reflejo de la extracción de la minera en esas regiones productoras que son las más pobres del país. Empoderar a los ciudadanos de una política de paz para que sea de todos y para todos. Implementar una política de educación frente al modelo minero energético para que la sociedad conozcan y se apropien de la información y puedan defender los intereses y la riqueza de los colombianos. “Si no hay desarrollo no hay paz”.

industria petrolera: “No hay políticas públicas para incentivar la parte agrícola y ganadera en las regiones de producción petrolera”. Hay que “cambiar el modelo económico del país extraccionista y realizar inversión social en la comunidad para que se vea el reflejo de la extracción de la minería en esas regiones productoras (que) son las más pobres del país”.

- Así mismo se propone una política ambiental que defienda la riqueza natural de los colombianos para su desarrollo, como componente de la paz: En tal sentido se propone: Empoderar a los ciudadanos de una política de paz para que sea de todos y para todos” y para ello “Implementar una política de educación frente al modelo minero-energético para que la sociedad conozca, se apropie de la información y pueda defender los intereses y la riqueza de los colombianos” pues “si no hay desarrollo no hay paz”.
- Alrededor de este tema “Una de las propuestas: es la necesidad de que los sectores se unan para que el gobierno los escuche y para que se abra un diálogo sobre las afectaciones al ambiente y las comunidades, ya que el Estado no lo hace”. Para las comunidades indígenas este tema es vital, con o sin negociaciones de paz; además reclaman porque muchos de ellos viven en poca tierra, o no tienen propiedad ninguna sobre tierras: “Las comunidades están llamadas a ser guardianes de la madre tierra, por ello hay que centrarse en no negociar, si no, pensar en la sostenibilidad de la madre naturaleza. Asimismo, evidenciar que no hay propiedad de las tierras por parte de comunidades indígenas”.
- Los pobladores insistieron en la vocación agrícola de Arauca, “Se requiere una reconversión de políticas energéticas para fortalecer la vocación agropecuaria de la región.” Arauca no es petróleo, es agrícola y ganadera, para ello, se hace necesario promover e incentivar políticas públicas que favorezcan esta vocación. En Arauca se planteó la necesidad de consulta previa de las comunidades antes de cualquier proyecto: “asimismo, promover las consultas previas con las comunidades afro e indígenas, ya que no se consultó para el desarrollo de la sísmica”.

En la Mesa sobre “Desarrollo regional y política minero- energética” se presentó una propuesta específica de “ley orgánica de hidrocarburos” con los siguientes puntos:

- -Soberanía nacional en cabeza del estado
- -Explotación que garantice la autosuficiencia energética
- -Fijar pautas para que los colombianos sean los dueños de la riqueza de los hidrocarburos
- -Maximizar el buen vivir de los colombianos mediante el desarrollo integral de cada uno de los colombianos. Hoy hay oleoductos y no hay carreteras.
- -Que los temas minero energético, sean del resorte del legislativo y no del ejecutivo.
- -Incentivar la investigación y el uso de tecnologías
- -Se fija la participación social en la política minero-energética
- -Fijar pautas para que la industria de hidrocarburos genere la paz en Colombia.

- -Impulsar desde la región la agenda para la construcción de la paz en Colombia”.

Se propone igualmente un enfoque civilista para el desarrollo: en el ERP surgieron propuestas en cuanto a “la unificación de un solo programa de desarrollo y paz”, como herramienta para la construcción de la paz en el departamento. Se plantea que un escenario territorial privilegiado para el desarrollo, tanto de los acuerdos de la Habana, como del diálogo con el ELN, es el propio territorio de Arauca. Para ello se enmarcaría “un gran acuerdo territorial bajo la figura de Programa de Desarrollo y Paz”. Algunas intervenciones en el evento se refirieron a la cuestión: “En este estado de inequidad, injusticia, insolidaridad en Arauca, ¿cómo se construye una paz duradera en el territorio? 1. En el alto gobierno se debe entender que la paz duradera en este territorio, se logra interviniendo de manera directa sobre las causas estructurales que llevaron a los campesinos excluidos a tomar las armas. Ellas son: tierra para que la clase campesina pueda producir, condiciones para el desarrollo rural, superar el analfabetismo, la pobreza, la falta de oportunidades, el desempleo y la baja calidad de vida. 2. La paz duradera en este territorio no se construye con una negociación entre élites de la izquierda y de la derecha como en la Habana, pues acuerdan sus intereses particulares y luego consultan al resto de los colombianos para que refrendemos lo negociado. 3. Se debe negociar con todos los actores armados, pues en el departamento de Arauca no sólo existe una guerrilla, sino también el ELN que juega un papel protagónico y que no debe seguirse considerando como una guerrilla de segunda, derrotada por las fuerzas militares del Estado. El alto gobierno debe entender que la paz en este territorio se construye de abajo hacia arriba, con procesos de negociación nacional pero edificados desde las regiones de manera democrática, adoptando métodos auténticos de diálogo y agendas territoriales adaptadas a las particularidades regionales”.

Se requiere una hoja de ruta singular, innovadora, distinta a la implementada con las FARC para adelantar diálogos que conduzcan a la paz con el ELN. El gobierno debe entender que para generar condiciones propicias para el diálogo con el ELN, se debería entregar la operación de los pozos a la estatal petrolera Ecopetrol, porque la sociedad araucana no confía en la Occidental de Colombia, mezquina y a la que poco acceso tiene.

Arauca es un departamento con petróleo, pero su verdadera vocación es agropecuaria, y el centro de la política pública debe ser el desarrollo rural. Es necesario reconocer la autonomía territorial retomando la descentralización administrativa y dotando a los entes territoriales araucanos de los recursos necesarios para cubrir la deuda social que la nación tiene con la sociedad araucana. Implementar gerencias regionales de planeación del desarrollo regional dependientes del DNP, con profesionales expertos en planeación estratégica y con amplia experiencia territorial para re-ordenar el territorio, aprovechándolo con la verdadera capacidad de los ecosistemas y promoviendo el desarrollo económico de los araucanos. Asimismo, la fiscalía debería iniciar proceso por prevaricato contra los fiscales y jueces que procesaron irregularmente a líderes sociales, políticos y funcionarios públicos, capturados en los falsos positivos judiciales en el periodo de Álvaro Uribe. Para generar confianza para construir una paz duradera, Juan Manuel Santos debería presidir las mesas de concertación unificadas entre el Ministerio del Interior y las Organizaciones sociales y las cívico-populares

con la participación del coordinador residente y humanitario de las Naciones Unidas y unificando un solo programa de desarrollo y paz.”⁸

Por su parte el Alto comisionado dijo: “construir la paz que se debe hacer entre todos, en los territorios, construyendo sobre procesos que ya existen mucho tiempo atrás; en Arauca procesos ejemplares como el que generó el padre (de Roux) sobre el Magdalena medio, sobre eso tenemos que construir la paz en una gran fase de transición o construcción de paz, “la idea de paz territorial lo que trata de evocar es un nuevo modelo de construcción de paz en Colombia, que parte de una visión conjunta de los territorios, como hizo referencia el padre de Roux, sobre lo que hay muchas experiencias interesantes, como el programa de desarrollo y paz, pero esto lo queremos hacer de manera más amplia. Hay que privilegiar en la primera fase algunas zonas y Arauca evidentemente debe ser privilegiada en la construcción de paz”.

En el ERP se hicieron consideraciones y propuestas, a partir de la existencia en Arauca de organizaciones sociales competentes para liderar procesos civilistas de desarrollo y paz en el departamento. Es de resaltar que en la región existen importantes organizaciones y procesos sociales que comprenden la necesidad de prepararse para la puesta en marcha de los acuerdos de paz de la Habana, en sus propios territorios. El representante de la Onu, Fredery Hosban, quiso “concluir con unas palabras de un representante de la red de los programas de desarrollo y paz que ha expresado con claridad la expectativa principal de esos encuentros regionales para la paz, queremos construir realmente entre todos, un modelo que al final muestre que se pueden lograr un matrimonio entre los acuerdos de la Habana y el trabajo que vienen haciendo las comunidades desde sus territorios.

Enfoque de género en el modelo de paz territorial y enfoque civilista:

Como en todos los ERP, en Arauca se ha resaltado el papel de las mujeres y de sus organizaciones en la tarea de construcción de la paz. En el encuentro participaron 130 personas, la mitad eran mujeres. Ellas produjeron en el ERP el documento acerca de “La Paz que las Araucanas deseamos, proponemos y construimos” (mesa 4). Plantean: “Las mujeres organizadas han realizado encuentros sobre “Mujeres y paz” para incidir en este proceso de negociación.

Las mujeres tenemos que dar nuestra opinión y propuestas frente al proceso de paz, que nuestra voz sea tenida en cuenta. Se trata de que desde las organizaciones hablemos sobre la paz que queremos, sobre cómo debe ser la paz con representatividad y nos sintamos acogidas en este proceso. Las mujeres Araucanas hemos definido comprometernos con el cuidado el proceso de la paz, exigiendo que la negociación escuche nuestras propuestas. La paz no es sólo buenos deseos, sino las transformaciones que contribuyan a superar las desigualdades, la pobreza y exclusión generadores de la guerra. Las mujeres campesinas necesitamos garantías de acceso a la educación profesional que garantice mantener vínculo a la tierra. Comprendemos las zonas de reserva campesina y su equipamiento, necesario para posibilitar la vida campesina con dignidad y sin marginamiento. Frente a la participación

⁸ Intervención de Older Cáceres.

política, este sistema no ofrece a las mujeres participación ni posibilita su práctica política. El pre-acuerdo no incorpora de manera suficiente este proceso, requiere de herramientas concretas que tracen una perspectiva transformadora”.

INSTITUCIONALIDAD. En este ERP se verificó que la confianza entre el Estado y la sociedad parte de un cumplimiento de compromisos por parte del estado; de respuesta a la deuda social con vastas regiones de Colombia, incluyendo el Arauca. Esta confianza que se genera por la vía de la inversión social es necesaria en Arauca y en los avances en el proceso de diálogo entre el estado, la sociedad civil y el ELN, las intervenciones desde la sociedad civil, reiteran que los recursos para la paz deben pasar por ellas y no por entidades de reconocida corrupción en su seno. Los recursos que no se dejan caer en la corrupción, son significativos y contribuirían decisivamente a la solución de los problemas señalados a nivel de la Educación y la Salud. Estas intervenciones resultan del serio problema de corrupción en Arauca, que debilita la institucionalidad en el territorio y constituye el primer obstáculo para la paz. Al mismo tiempo en el ERP se descubren vías para eliminar la corrupción con la participación de la sociedad civil organizada.

En efecto “se constata que por la corrupción en los entes estatales se pierden los recursos públicos o se los despilfarran en obras inacabadas: “los pocos recursos que llegan al territorio se pierden en la corrupción política y administrativa, el despilfarro de recursos públicos, la distribución inequitativa y la ineficiencia del Estado”, dice uno de los pobladores. En el encuentro se reflejaron las problemáticas de salud que viven en las veredas y sitios más lejanos, faltos de atención por causa de esa corrupción. Un porcentaje importante de la población tiene necesidades básicas insatisfechas. A pesar de la riqueza de este departamento, 4 de cada 10 habitantes viven sin que se cumplan sus derechos básicos.

Se critica el centralismo, y hay rechazo de la población a medidas militaristas y a las detenciones masivas: El territorio de Arauca ha sido un lugar de disputa debido a la riqueza del suelo, de agua y petróleo. En medio de la disputa de los grupos armados, las comunidades (indígenas, campesinas, ganaderas) han hecho esfuerzos por proteger recursos como el agua sin que el “centro”, el gobierno nacional les provea de los servicios básicos de saneamiento, acueductos, etc. También las organizaciones sociales hablan de “Incumplimiento de acuerdos” de parte del estado “central”.

PARTICIPACIÓN: En materia de participación, también se plantea la eliminación de la corrupción con participación de la sociedad organizada. La participación política y apertura democrática, implica la destinación de recursos que posibiliten la participación de las mujeres. Cambiar la ley orgánica que regula el plan nacional de desarrollo, para que las políticas de desarrollo para las mujeres sean reales, efectivas y de obligatorio cumplimiento, para que las mujeres se apoderen y determinen hacia donde deben ir enfocando los recursos y las políticas.

“Un país en paz necesita reconocer la diversidad y en ella, la mitad de la población que somos las mujeres, de manera paritaria. Que las mujeres podamos estar en todos los

espacios de poder político. Exigimos un proceso democrático y participativo, vinculante, para que logre comprometer esfuerzos mancomunados que permitan transformaciones culturales. La política debe contribuir a la superación del machismo que violenta cada día más a las mujeres. Las mujeres hemos luchado por la autodeterminación, la paz significa fortalecimiento de nuestros procesos organizativos, garantías de participación política, acompañamiento económico a las iniciativas productivas, de auto-sostenibilidad de las mujeres, con destinación de recursos regionales, municipales y nacionales”.

“Para lograr una mayor participación de las mujeres, jóvenes y grupos étnicos en el proceso de construcción de la paz territorial en Arauca”, se propone: “Por medio de la implementación de programas que fortalezcan la participación educativa, que permitan que las mujeres crezcan académica, política y educativamente y puedan alcanzar puestos más altos. Con Capacitación en liderazgo, emprendimiento, a través de convenios para la educación en todos los niveles. Haciendo valer las decisiones que se adopten en los acuerdos; los cuales deben ser construidos teniendo en cuenta las propuestas de la mujer, jóvenes y grupos étnicos. Creyendo en las capacidades para dirigir y con eliminación de barreras de acceso en todos los niveles. Con el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres”.

“La mujer misma debe empezar a visibilizarse; como mujeres debemos sumar esfuerzos y no mirarnos con rivalidad, debemos tener un papel propositivo para la paz. Desde nuestras diferencias, tomemos la bandera para que nos den la participación política y podamos estar allá discutiendo sobre los derechos de nuestras hijas e hijos, de todas nosotras y nosotros. Superar los protagonismos para potenciar las diferencias.

Que la paz comience por la no repetición del conflicto, se mantenga, se establezca y perdure en el tiempo. Las mujeres somos mediadoras y podemos hacerlo en el proceso de paz, con participación política de las mujeres. “Fuimos nosotras las que parimos esos muchachos que están allá afuera con fusiles y los que tenemos en el monte también, somos nosotras las que lloramos todos los días a esos seres humanos. Las mujeres están en todas partes y participan, debaten, por una paz con justicia social; debemos decidir por nosotras, sobre el proyecto de vida que queremos. Para las mujeres es principal lo social, porque nos pensamos el futuro, la salud, la educación, la seguridad social, la pensión. Sistemas sociales que alivien las cargas de las mujeres”.

Fue relevante y hubo avances en el proceso de diálogo entre el estado y el ELN, durante el ERP. Es pertinente hacer un resumen del diálogo alrededor de los diversos planteamientos:

Hay una gran pregunta en la región por el avance en el proceso con el ELN. El tema apareció en muchas intervenciones de los pobladores y líderes sociales, presentes en el evento. Este fue un rasgo que marcó el ERP de Arauca y por ello es importante destacar el diálogo que se desarrolló en el encuentro, entre la sociedad civil y el estado. Desde el inicio del Encuentro, Marina Gallego, se refirió a la importancia de los acuerdos firmados en la Habana y también a “la fase exploratoria que se está realizando con el ELN, en la que todos y todas estamos interesados, para que finalmente termine en una mesa. Sabemos que no puede haber una paz integral si no están todos los actores del conflicto y empezamos a desactivar la guerra,

no solamente por la dejación de las armas, sino desactivar la guerra en las mentes de los colombianos y colombianas”.

El ERP tuvo resultados muy positivos, en cuanto a la difusión de los acuerdos de la Habana, y en cuanto a un diálogo “indirecto” con el ELN; diálogo en el cual se verificaron importantes coincidencias, en medio de cuestionamientos fuertes y críticos al estado colombiano. Estas críticas y también propuestas, se recogen como expresión de los planteamientos, algunos influenciados por el ELN en este departamento y en el vecino departamento de Santander. Son igualmente importantes las interpelaciones y propuestas que se hicieron al ELN durante el evento.

Frente a estos planteamientos, el padre Francisco de Roux planteó: “Quiero hacer un llamado a los compañeros y compañeras de Arauca que viven en este territorio, al ELN, si hay alguno aquí y a la comunidad civil, aquí en Arauca no es posible la paz si no se logra la paz entre las FARC y el ELN, ustedes saben el peso que tiene el ELN en sus diferentes formas, en el territorio. El ELN ha dicho que desea la paz y los cambios profundos que el territorio se merece, eso es lo primero que ha dicho. Ha dicho que el ELN no tiene agenda, que lo único que desea es establecer con el gobierno un método pero que la agenda es lo que quiera la sociedad civil “lo que quiere la gente de Arauca es lo que se dará como agenda” Pues que hable la sociedad y a eso me refería con qué quieren ustedes para Arauca, que es lo que vamos a hacer juntos.

El ELN ha dicho: nosotros vamos a acompañar a la sociedad con armas, para que digan lo que quieran, para poder ponerlo en práctica. Yo quiero invitarlos a que hablemos como sociedad en Arauca. En este territorio donde el ELN es tan importante porque nadie como ustedes tiene la obligación en el país de hablarle al ELN y decirles vénganse a la paz, acompáñenos a la construcción de la paz en el territorio, acompáñenos sin armas, no nos pongan en la situación de que ustedes tienen armas y el pueblo queda a la intemperie para ser sometido a la violencia. El ELN tiene personas muy inteligentes y capaces, los necesitamos construyendo con el pueblo de Arauca lo que la población se está soñando, pero esto necesita de personas con coraje. El ELN ha respondido y está esperando a que ustedes hablen. Qué bueno sería que Arauca se pronunciara, que no nos acompañen con armas porque esto es lo que ha acrecentado la victimización del país y no nos permite construir lo que nosotros nos soñamos y garantizar la dignidad de todos nosotros. Digámosle a las personas del ELN que las necesitamos aquí, que vengan con nosotros y que las armas desaparezcan de la política, para poder hablar como seres humanos y plantearnos nuestro futuro y construirlo juntos”.

Por su parte el ACP Sergio Jaramillo dijo: “También me refiero al Ejército de Liberación Nacional que es un grupo con su propia historia e ideología que requiere un proceso propio. Es posible que desde el gobierno nos hayamos equivocado pensando que todo es lo mismo, ELN Y FARC; y la paz sin el ELN es una paz incompleta, en regiones como Arauca, Norte de Santander. Pero también es necesario que ellos entiendan que la construcción de la paz es un solo proceso; lo que se lleva en la Habana es el proceso de todos los colombianos y de

los territorios, porque el proceso no se trata de las Farc o ELN sino de las víctimas de todos en el conflicto, esperamos que el ELN se una al proceso para terminar el conflicto.

No se puede construir la paz con el ELN armado decidiendo si le gusta o no el proceso, se debe hacer la paz sin armas y con garantías de cumplimiento, de seguridad y participación. No solo basta con la desmovilización y dejación de armas de los grupos guerrilleros, se debe hacer mucho más si queremos hacer una verdadera terminación y no repetición del conflicto. Por esto el objetivo ambicioso de este proceso es cerrar para siempre esa historia de violencia política que ha sufrido Colombia”.

La propuesta de diversas organizaciones de la sociedad civil presentes en el ERP de “Promover una Asamblea Constituyente para cambiar estructuralmente el Estado” es también propuesta del ELN y ha sido propuesta en los diálogos de la Habana por las FARC.

La intervención del Alto comisionado de Paz mostró los avances que se han dado en la Habana: además de los 3 puntos ya acordados, comisión de la verdad, y en cuanto al recuento franco que hizo del estado de las negociaciones con el ELN y su invitación directa a esta guerrilla a comenzarlas formalmente. Hubo insistencia por parte de personalidades presentes en el encuentro en expresarle Al ELN, que no se aceptaba su propuesta de “acompañar con las armas” un proceso de paz. El proceso de paz es ante todo un proceso civilista, en el cual se discute y se llega a acuerdos. El uso de las armas ha aumentado los riesgos de inseguridad de las organizaciones sociales que quieren sumarse al proceso de paz o que quieren desarrollar su propio proceso.

El ERP mostró que más que la vía militar, el diálogo entre el gobierno central, representado por el Alto comisionado de Paz, y fuerzas críticas frente al gobierno, y frente a la guerrilla del ELN, abrieron canales de entendimiento y dieron paso a propuestas que bien pueden ser útiles para llegar a un acuerdo final de diálogo estructurado. En efecto en este Encuentro pudo constatarse que el diálogo franco, la información completa, la disposición a escuchar, tanto de parte de todos los asistentes, como especialmente de parte del Alto comisionado para la Paz, así como las palabras del padre de Roux, contribuyeron a que se mirara con mayor optimismo el actual proceso de paz con las FARC-EP, y a que se clarificaran aún más las perspectivas de negociación con el ELN.

Reflexión sobre la RECONCILIACIÓN en perspectiva de los retos que el tema tiene para los procesos de construcción de paz en los territorios:

La reconciliación supone el reconocimiento y la participación real de las víctimas. La mesa de las mujeres planteó al respecto: “Las mujeres hemos sido víctimas cuando la guerra se lleva nuestros hijos, por eso exigimos que parte de la reparación implique la abolición del servicio militar obligatorio. El Estado debe reconocer y posibilitar las garantías materiales para el goce de derechos. Las políticas asistencialistas limitan la autonomía y el ejercicio de la ciudadanía plena, por lo tanto el fortalecimiento de lo público con participación ciudadana permite dignificar a quienes nos consideramos víctimas del conflicto. Reparar a las víctimas y dignificar la vida del conjunto de la sociedad, implica garantizar acceso al trabajo en condiciones de dignidad salarial para las mujeres.

Exigimos el desmonte del paramilitarismo y la desmilitarización de los territorios por constante amenaza y re-victimización. El proceso de paz necesita recursos para construir dignidad en las regiones, tenemos la riqueza de nuestros suelos y necesitamos que esos recursos se queden para el beneficio de las y los colombianos. Estamos convencidas de que la reconciliación y la paz que soñamos se construye con la voz de todas y todos. En materia de reparación integral, fortalecer el trabajo de las mujeres campesinas, que permita hacer del campo una opción de vida, trabajo y desarrollo personal para las mujeres del país. Que haya un reconocimiento al trabajo en el campo y garantías plenas a la seguridad social. Desmilitarización de nuestros territorios y con el compromiso de un desarrollo sustentable”. Las mujeres leen la reconciliación como garantía de derechos económicos, sociales y culturales, para ellas y sus familias.

Los habitantes de Arauca se ven a sí mismos como un territorio que necesita autonomía con una base social y capacidades de liderazgos, pero que está frente a un modelo que se impone, con un Estado paternalista al cual hacen juego algunos líderes locales. “Es importante tener presente que la sociedad civil de Arauca ha sabido reconstruir espacios de reconciliación y de desarrollo en medio del conflicto y que estos esfuerzos, serían potenciados al ser apoyados con recursos internacionales o públicos que se destinaran al bien común.

Como método para avanzar hacia una Reconciliación posible se propuso “hacer un diálogo e ir tejiendo la palabra; escuchar lo que el otro está proponiendo, no quedarse en la propuesta propia. Estar abierto a considerar qué me aporta la propuesta del otro. No lastimarnos. Que nadie falte”. Bajo el supuesto de que “No pretendemos en esta reunión que aquí salga un mandato, pero si qué podemos hacer en perspectiva de la paz?, o qué agenda propia vamos construyendo, qué podemos hacer, qué podemos encontrar como posibilidad de construir la paz en Arauca de manera conjunta?”.

Ideas compartidas de la paz: “es importante que los que estamos aquí podamos avanzar en una visión compartida del territorio.” Para los habitantes de Arauca esta visión es posible realizarla por las “Capacidades y fortalezas de su cultura”, para la paz. Reconocer las culturas diferentes que coexisten en el territorio, una identidad Araucana, asociada a la Orinoquia y a Venezuela. Coexisten distintas maneras de ver de Santandereanos, Antioqueños y Norte Santandereanos. A nivel geográfico, el territorio de Arauca está dividido en dos lugares, el Piedemonte y la sabana. Con esas realidades diferentes, llegar a visiones compartidas de la cultura, reconociendo como parte de su memoria la ganadería y el boom petrolero. Es importante esa memoria del territorio y para construirla hay que romper las fronteras y barreras invisibles y se hacen necesarios la comunicación, la solidaridad y respeto para poder avanzar.

Hay que tener en cuenta lo que se ha roto con el conflicto:

La dignidad de la vida

El tejido de las relaciones y proyectos de vida en comunidad. Se reconoce que el conflicto armado fractura el tejido, por ello hay que identificar las disputas y los intereses para recomponerlo.

La confianza en la sociedad y en las instituciones

La identidad y el horizonte del futuro y los proyectos políticos.

Son necesarios cambios estructurales, como los siguientes:

- Respetar los DDHH desde la institucionalidad. No legislar para lo privado.
- Recuperar zonas forestales.
- Un Estado con monopolio de la fuerza, que recupere la frontera, sin corrupción. Que reestructure el modelo político, que restablezca la dignidad de la población con inversión social, sin estigmatizarla, que reconozca y fortalezca las organizaciones sociales y comunales

¿Qué significado tiene la reconciliación?

- Hay que entender que los procesos de reconciliación no se decretan. Se hace necesaria la paciencia y la perseverancia.
- Hay que restituir para perdonar; empezar de nuevo, para restaurar. Ganar en tolerancia a la diferencia.
- Reconocer a las mujeres, como actoras insustituibles; Los jóvenes deben ser escuchados; Los niños y las niñas quieren la paz;
- restablecer confianza en ejército y policía; lo que implica reconocer su responsabilidad frente a los bombardeos y también el daño que han dejado en la flora y fauna.
- Restablecer las diversas relaciones fracturadas requiere: Confianza, comunicación, solidaridad, respeto, pluralismo, capacidad para interpelar, creatividad.
- Es necesario reconstruir la credibilidad en la práctica de la justicia.
- Hay que reconocer las potencialidades del territorio:
- Existen relaciones, mediaciones, puentes para la conciliación de clases.
- Una de las fortalezas es el alto grado de organización en el tejido social y se hace necesario acompañar a las comunidades; hay capacidad de organización, conciencia política, Capacidad de lucha.
- Hay que trabajar en las subjetividades, pues la paz es también un asunto personal. Se reconoce que la espiritualidad ayuda a mediar en la conflictividad.

Hay propuestas de Agenda:

- Racionalizar la experiencia petrolera, con otras energías, con autonomía y manejo soberano.
- Prever un Plan de vida a 30 años, de corte civilista y que prevea la desmilitarización. Impulsar las constituyentes por la paz.
- Exigir cambios estructurales, con perspectiva de derechos, manteniendo las prácticas de movilización y resistencia. Que incluya el reconocimiento y el fortalecimiento de las

organizaciones de mujeres: a nivel económico, un Fondo económico, administrado con la sociedad.

- Que se apoye en las organizaciones y se las fortalezca, como garantía de inclusión. Cambios en salud, servicios y productividad para toda la población. Con redefinición de los usos del suelo.
- Que se reconozcan los hechos de victimización por las fuerzas del Estado, las FARC y ELN. Con políticas públicas por sectores; con Veeduría ciudadana.

Para avanzar en la construcción de paz:

- Es importante empezar a reconocer el territorio: a partir de lo que es específico, ver qué es lo que hay en común, métodos, fortalezas y potencialidades. ¿Qué es común y aporta a la agenda de paz territorial? Que cada quien se consolide y se desarrollen articulaciones.
- En este diálogo intersectorial, la apuesta es incluir, pero no se ha contado con el apoyo del Estado para conocer y reconocer.
- Que las mujeres sean tenidas en cuenta en la construcción de la misma.
- Articular el trabajo con personas indígenas e incluir a los niños y las niñas que quieren paz. Las organizaciones comunales juegan un papel muy importante en los procesos que se vienen realizando en diversos espacios; reactivaron sus mesas de trabajo, pero hay que fortalecerlos.
- Es necesario recoger esas experiencias vividas, ayudar con el manejo del trauma, el apoyo psicosocial y trabajar por la cátedra de la Paz.
- El gobierno departamental está interesado en la paz, porque es una necesidad. La idea es escucharlos. Su participación y la de las organizaciones de la sociedad civil son fundamentales para este proceso.
- La Gobernación es importante que esté presente en la Comisión y en el Consejo de Nacional para la paz. En el departamento se han venido realizando esfuerzos, como comisiones ciudadanas para la paz, entre otras expresiones que invitan al gobierno departamental a sumarse a estos esfuerzos que se han venido realizando.
- La propuesta del pueblo araucano es una propuesta de vida, no hay que crear más instrumentos desde el gobierno nacional. Pero en el marco de proceso de paz es importante plantear una tercera mesa, que se haga con la comunidad organizada y que participen las organizaciones, quienes tienen una propuesta de vida. Ir articulando, ir proponiendo caminos, ir realizando acciones conjuntas para fortalecer la capacidad local, la capacidad regional para trabajar en red.

Se termina el evento con las palabras del uno de los representantes del Alto comisionado de Paz, Diego Bautista: Nos sentimos entusiasmados después de hacer encuentros en otros lugares del país. En estos dos días se respira mística de la paz, ha sido una experiencia valiosa para todos y cada uno de nosotros. Este encuentro tiene que ser objeto de acción, como vamos hacer para construir paz, desde los territorios. Este ejercicio ya es parte de la construcción de la paz. Aquí se reconoce el aprendizaje, para visibilizarlo nacionalmente y para emularlo en otros escenarios. Aquí hay mucha historia, avanzamos en decirnos las

cosas, con apertura. Hoy pasamos de la reivindicación a la construcción en el proceso de paz. Se necesita tener un valor, para hacer la apuesta valiente a la paz.

El proceso debe continuar. El paso siguiente para la paz territorial es una participación viva, no solamente recoger un documento sino involucrar a la sociedad en la ruta de la solución. El gobierno ha hecho apuestas y no porque sea la paz de Santos. Es un aprendizaje, un proceso de negociación, reconociendo que hay que hacer unas transformaciones. Para ello, nos va tocar hacer más pedagogía, para hacer transformaciones a los acuerdos que se han realizado. La ciudadanía es una veedora del cumplimiento de esos acuerdos, es la ciudadanía y el acompañamiento internacional. Está en nuestras manos que se haga una realidad. Invito a las organizaciones a que nos ayuden en la construcción de paz. Es importante ver que es importante reconstruir confianzas entre el Estado, entre ustedes. El paso siguiente es superar el yo con yo, necesitamos involucrar a otros actores en el territorio para tener un diálogo más constructivo. Necesitamos involucrar las diferentes perspectivas del desarrollo.